

Presentación

LORENA AMARO C.

Profesora organizadora, Jornada «Estéticas de la intimidad»
Instituto de Estética, Pontificia Universidad Católica de Chile

Este libro es el resultado de un encuentro entre profesores de distintas universidades chilenas y extranjeras, realizado por el Instituto de Estética en el Centro de Extensión de la Pontificia Universidad Católica de Chile, el 24 de octubre de 2008. La discusión giró en torno a un tema de difícil aprehensión conceptual: las aristas de la intimidad y sus dimensiones estéticas y filosóficas.

Nos pareció, al momento de organizar esta actividad, que hoy, como nunca antes, la intimidad plantea una serie de complejidades e interrogantes que estimulan el quehacer intelectual; ante los nuevos paradigmas de sociabilidad y la intrusión de las industrias culturales en espacios antaño delimitados por la cercanía, nos pareció interesante invitar a críticos, investigadores y escritores para entablar un diálogo sobre las fronteras siempre móviles de lo íntimo, lo privado y lo público, convocando ejemplos provenientes del cine, la literatura, las artes visuales y los medios de comunicación en general. En ellos se plasma la construcción de nuevas subjetividades, trabadas, como planteaba Mijaíl Bajtín, en un diálogo incesante con los otros, esto es, cosidas por los cuatro costados a la red social: pero ¿cómo? ¿Cuáles son los trabajos, cuáles las pérdidas, cuáles las diferencias que los sujetos plasman en el rumor de la intimidad? ¿Es apropiado, como invita la investigadora argentina Paula Sibilia, utilizar un neologismo, lo «éxtimo»¹, para designar los

¹ Aludo al libro *La intimidad como espectáculo*, publicado por Fondo de Cultura Económica en el 2008.

nuevos espacios de intercambio, diálogo, roce, que permiten la virtualidad y, a veces, la impostura?

Durante un día discutimos sin llegar a delinear los contornos de lo íntimo: todo lo contrario, pienso que estos textos (saludablemente) reflejan hasta qué punto la intimidad nos habla de lo permeable, de las experiencias de frontera o límite que supone el concepto a lo largo de la modernidad, y particularmente en estos últimos años.

En su libro *La intimidad*², el filósofo español José Luis Pardo plantea que mucho de lo que hoy se argumenta en torno a lo íntimo es en realidad predicado de «otra» cosa: la privacidad. Privacidad e intimidad son dimensiones que, a su juicio, no debiéramos confundir, pero que en la práctica se traslapan frecuentemente, en consonancia con la espectacularización y banalización de lo privado. Los sociólogos, dice, como cultores de una ciencia hija de la épica moderna, han hecho de la intimidad «un producto [...] del individualismo fundador de la sociedad moderna, surgido como consecuencia del progreso civilizatorio» (11). A consecuencia de estas interpretaciones, dice Pardo, se suele cifrar lo íntimo en las manifestaciones individuales de la vida privada: manuales de cocina, de autoayuda o revistas de moda, entre otros. Por el contrario, hay otra tentación que nos asedia cuando nos asomamos a lo íntimo, que es referirse a ello como lo inefable, como un resto opaco, producto de lo que Pardo llama «la teoría frutal de la intimidad», según la cual las personas seríamos, dice él, como «aguacates», con una piel externa como aquello público, una carne nutritiva y succulenta como lo privado y el hueso como lo íntimo, «opaco, macizo, impenetrable», pero sin sabor ni brillo. En suma, a juicio de Pardo lo íntimo es «otra cosa», ¿pero qué cosa puede ser? Él responde: un doblez. Un doblez del lenguaje.

Otros teóricos se alejan de este terreno pedregoso para acercar el concepto de la intimidad a nociones también escurridizas, como la de «interioridad», concepción afincada en la tradición cristiana, particularmente desde las *Confesiones* agustinianas; o enfrentan su definición desde aquello que la intimidad no es, por medio de la constatación de su negatividad o resistencia frente a lo social. ¿Ficción burguesa, construcción moderna,

² Pardo, José Luis. (1996). *La intimidad*. Valencia: Pre-textos.

concreción de una disposición de los cuerpos o del lenguaje, cuáles fueron las respuestas que ofrecieron los invitados a este encuentro?

Los expositores desplegaron diversas estrategias para aproximarse a una discusión que, a través de la convocatoria, nos pareció pertinente situar sobre todo en el ámbito latinoamericano, donde, desde los años 80, existe una cantidad importante de pensadores y discursos que abordan, con urgencia y responsabilidad, el carácter político del tramado subjetivo, sus relaciones con la memoria y la intimidad del dolor. La forma discursiva del testimonio, que atraviesa distintos tipos de texto, desde la novela hasta el cine, se vincula con la necesidad de expresar las experiencias vividas durante los períodos dictatoriales y la crítica recoge sus planteamientos de alteridad y resistencia. Las dimensiones del trauma, qué es lo que podemos conocer, qué respuestas se pueden activar y qué responsabilidades entrañan estos discursos, son algunas de las cuestiones puestas en diálogo durante la jornada.

Los textos que aquí presentamos abordan estos temas desde presupuestos ideológicos y metodologías diversas, pero sin abandonar la propuesta de trabajo que nos reunió. En primer término, tuvimos acceso a la conferencia de la investigadora y crítica argentina Leonor Arfuch, cuya noción de «espacio biográfico» fue aludida en más de una oportunidad durante la jornada. Ella ha contribuido en sus investigaciones a la construcción de un espacio teórico: más allá de las autobiografías, las memorias, las cartas, ella ha apuntado al ensanchamiento de los territorios en que la intimidad se ve comprometida, a nuevas narrativas y dispositivos como las experiencias televisivas de la entrevista, la exposición crítica del álbum familiar o formas televisivas polémicas (*talk-show*, *reality show*), invitando a una lectura productiva de estas manifestaciones.

Luego se sucedieron distintas mesas de trabajo; en la primera agrupamos, bajo el título «Fronteras de la intimidad», trabajos que desde miradas críticas y/o teóricas planteaban la movilidad del concepto, sus paradojas, sus relaciones con el discurso filosófico y con el devenir de lo social. Carlos Ossa S. presenta la intimidad como ese «saldo de vida no oprimido por la lógica del gasto y la serialización industrial», en la urdimbre de la conducta y la acción como polos en que se debate la experiencia de

los sujetos modernos; Gilda Waldman deriva la pregunta sobre la intimidad hacia otra cuestión particularmente vigente en las sociedades multiculturales, en que la vivencia del desarraigo y la movilidad son crecientes: ¿dónde está el hogar, como lugar de pertenencia y espacio de los afectos? Finalmente, Gabriel Castillo F. indaga sobre la relación entre la escritura filosófica de Theodor Adorno y el acopio que este autor hace de sus sueños, los cuales revelan, a juicio de Castillo, la versión íntima, impactante, de sus percepciones en torno al fin de la filosofía después del trauma de Auschwitz.

Con el título «Sujetos y dispositivos visuales», presentamos los textos de los profesores Paula Honorato, Pablo Corro y José Pablo Concha, quienes, desde la crítica de objetos particulares y discursos que implican el problema de la visualidad, tejen y destejen las posibilidades históricas, filosóficas y sociales en la construcción de los sujetos, nunca fijados del todo por la imagen. Paula Honorato se refiere a la presencia transgresora de la instalación «Sala de espera», de Carlos Leppe, entre la encrucijada histórica y el trauma familiar. Pablo Corro aborda un corpus de documentales que califica de «epistolares», producidos en los últimos años en Chile. Ellos abandonan el sujeto épico colectivo de décadas anteriores para presentar otro tipo de identificaciones, mediadas por la grafía, la construcción de un emisor y un destinatario familiares y la exposición de un habla personal, subjetiva, íntima. Finalmente, José Pablo Concha propone la lectura de imágenes inusuales, pornográficas y a veces siniestras, de los fotógrafos Nobuyoshi Araki, Nan Goldin y Antoine D'Agata, a través de los cuales ejemplifica el viraje de la fotografía, en sus orígenes modo de representación de lo inusual y selecto, hacia el reconocimiento de lo cotidiano y vulgar, testimoniando la «declinación del sujeto» a la que alude el filósofo Gianni Vattimo.

Una tercera sección, «Textos íntimos: estrategias testimoniales y ficcionales», recoge los trabajos de Patricia Espinosa, Lorena Amaro y Francisca Lange, en torno a tres narraciones que de algún modo establecen una suerte de arco: desde el relato testimonial de la ex militante allendista y luego funcionaria de la dictadura, Luz Arce; a un texto que halló difícil inserción en el ingente mercado testimonial chileno, escrito por un detenido del Estadio Nacional (testimonios, ambos, que invitan a abordar

PRESENTACIÓN

críticamente los matices políticos de la intimidad); pasando por la lectura de una novela recientemente reeditada, *El rincón de los niños*, en que sus personajes burgueses se mueven en torno al deseo, en un entorno político donde filiación y afiliación anudan silencios y complicidades de clases. Una mesa que desató discusiones en torno a las figuras del traidor y del héroe, como también las implicancias éticas de los formatos testimoniales y autobiográficos en el imaginario narrativo del Chile reciente.

Cierra este volumen la conferencia dictada por el escritor Gonzalo Garcés, afincada particularmente en las texturas del lenguaje literario que nos hablan del pudor y el impudor, de los silencios y los desafíos que enfrenta hoy la literatura latinoamericana.

Para terminar, deseo agradecer a las personas que hicieron posible la Jornada, al Director del Instituto de Estética UC, Jorge Montoya, y muy especialmente a Romina Pantoja, coordinadora de Extensión, quienes desde un principio apoyaron con entusiasmo la iniciativa. A Leonor Arfuch y Gonzalo Garcés, quienes generosamente aceptaron hacerse cargo de la apertura y el cierre del encuentro. A los expositores, varios de ellos colegas muy cercanos, con quienes compartimos trabajo e inquietudes y que entre sus muchos compromisos colaboraron en la realización de la actividad. A Patricia Espinosa, Directora de Publicaciones del Instituto, quien apoyó luego la realización de este libro. Y a María José Delpiano, Esteban Castro y Margarita Ortiz, equipo que trabajó conmigo a lo largo del 2008 en el marco de un proyecto de investigación, con quienes no sólo tuve el agrado de poder discutir estos temas con regularidad, sino que además y como siempre, con entusiasmo y compañerismo, jugaron un papel fundamental en la construcción de este espacio de diálogo y encuentro.